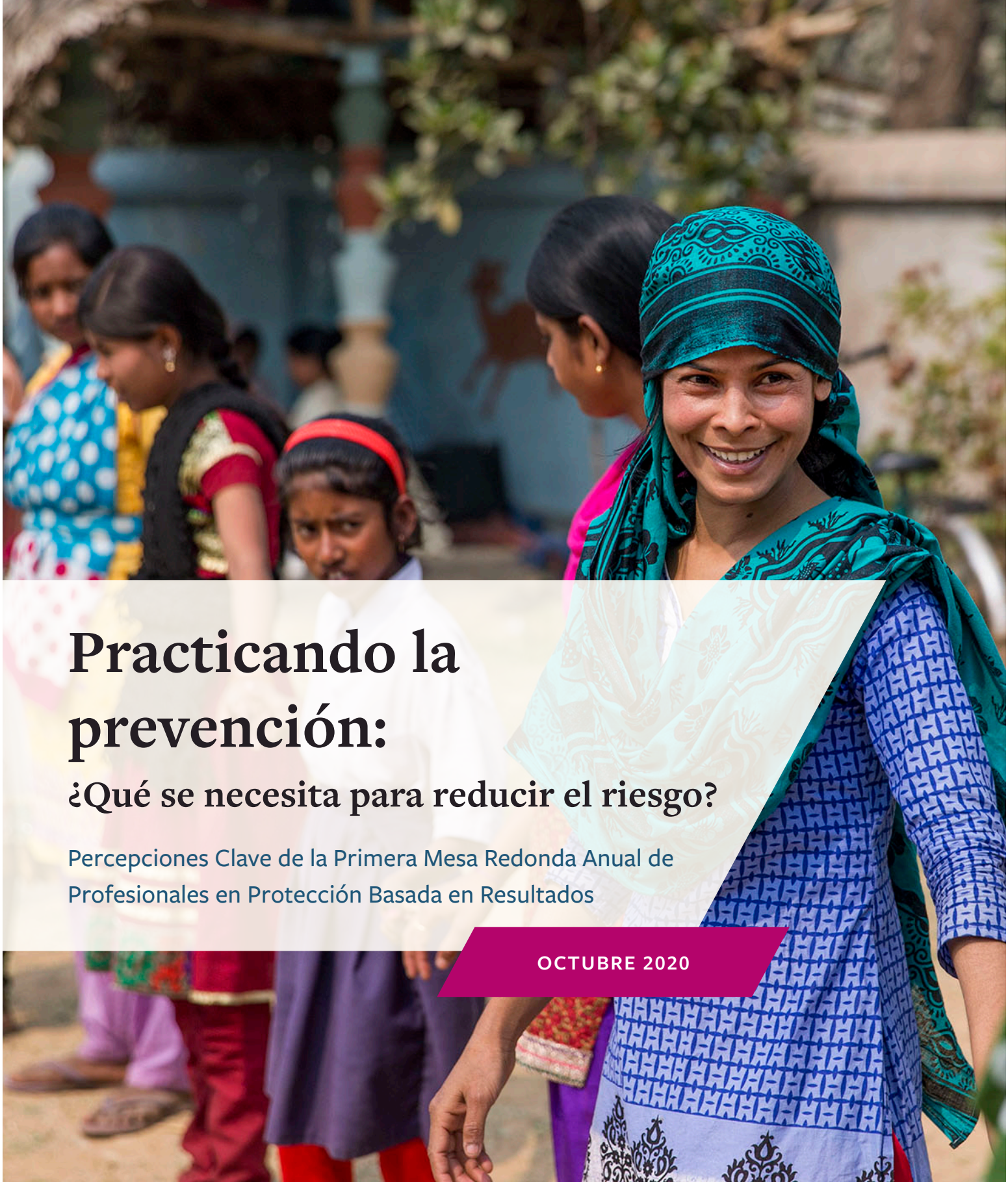




Practicando la prevención: ¿Qué se necesita para reducir el riesgo?

Percepciones Clave de la Primera Mesa Redonda Anual de
Profesionales en Protección Basada en Resultados

OCTUBRE 2020



Introducción

Entre junio y agosto del 2020, InterAction llevó a cabo una mesa redonda virtual de profesionales, una serie de cinco sesiones en línea tituladas *Practicando la prevención: ¿Qué se necesita para reducir el riesgo?* Las sesiones reunieron a más de 40 profesionales de 21 organizaciones no gubernamentales internacionales (ONG internacionales) y ONG nacionales, que operan principalmente en Nigeria, Irak y Honduras, todos lugares donde InterAction ha extendido su apoyo a la Protección-Basada en Resultados durante el año pasado.¹ Los participantes incluyeron personal sobre el terreno y especialistas en protección de la sede y las oficinas regionales.²

El tema general de la mesa redonda fue **prevención**: ¿Cuáles son las formas prácticas en que podemos cambiar los factores de riesgo que conducen a la violencia, la coerción y la privación deliberada y, por lo tanto, interrumpir los patrones de daño en curso? Los participantes identificaron varios desafíos que enfrentan en la programación preventiva, incluidos los silos programáticos que conducen a brechas en las estrategias de colaboración; la percepción de un mayor riesgo para la organización; la creencia de que la programación preventiva carece de recursos; y el desafío de medir un contrafactual y, por tanto, de demostrar resultados. Sabemos que estos desafíos no son nuevos y que se están realizando esfuerzos para abordar estas barreras. Sin embargo, es necesario trabajar mucho más antes de que podamos esperar avances en enfoques de protección más preventivos. Sobre la base de los tres elementos clave de [Protección Basada en Resultados](#), la mesa redonda cubrió varios temas, incluidas las estrategias comunitarias para la reducción de riesgos, el fortalecimiento del análisis de protección, el vínculo entre acceso y protección, y cómo mejorar en la medición del riesgo. Cada discusión temática tuvo como objetivo involucrar a los participantes en las realidades prácticas en sus contextos, qué funciona y qué se necesita para superar los desafíos que enfrentan.

Los temas transversales se centraron en la manera en que hacemos nuestro trabajo. Construyendo a partir de los hallazgos de InterAction descritos en [Adoptando la Mentalidad de Resultado: Todos Tenemos un Papel que Desempeñar](#), la afirmación fundamental de la mesa redonda fue que debemos cambiar nuestra forma de pensar para enfocar la protección como un resultado en lugar de como una actividad o un servicio a entregar.³ A medida que los profesionales y expertos participaron en debates, probaron herramientas y desafiaron suposiciones, surgieron algunos de los componentes básicos de esta mentalidad:

1. Las personas afectadas son los **principales agentes** de su propia protección.
2. La reducción eficaz del riesgo depende de la **creatividad y la flexibilidad**.
3. Los **métodos y herramientas** simples pueden ayudarnos a navegar por la complejidad de la protección.

La cultura y los sistemas de las ONG individuales y el sistema humanitario en su conjunto, así como las políticas y prácticas de los donantes, son fundamentales para esta mentalidad, estas formas de trabajo y el cultivo de entornos que fomenten la resolución práctica de problemas para reducir el riesgo. Una mentalidad orientada a los resultados puede tener implicaciones sobre cómo se contrata al personal, cómo se asignan los recursos, cómo se gestionan los programas y cómo evaluamos la eficacia y el impacto.

¹ Esta mesa redonda, junto con el apoyo de campo de InterAction para la Protección Basada en Resultados, cuenta con el apoyo de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (Sida).

² La mesa redonda estuvo compuesta por una serie de cinco sesiones en línea precedidas por un [webinar público](#), luego de que el evento en persona fuera cancelado debido a COVID-19.

³ El informe también está disponible en [Español](#).

Trabajando desde la perspectiva de la población afectada

AUna reorientación significativa de la mentalidad debe incluir la comprensión de que las personas afectadas son los principales agentes de su propia protección y, por lo tanto, deben estar en el centro de los esfuerzos de los actores externos para apoyarlas. Si bien esta no es una idea nueva, las discusiones de mesa redonda destacaron repetidamente esto como un área en la que seguimos siendo insuficientes.

Una discusión sobre las estrategias comunitarias destacó la amplia gama de tácticas que las comunidades utilizan para reducir el riesgo, con altos niveles de organización comunitaria como un predictor crítico del éxito. Los ejemplos incluyen sistemas de alerta temprana, como hacer sonar las campanas para advertir de los combates inminentes (Nigeria) y detectar si los grupos armados estaban en el área dejando afuera comida que los grupos robarían por la noche, lo que permite a los miembros de la comunidad tomar decisiones sobre si deben trasladarse a lugares más seguros (Sierra Leona). Otros ejemplos incluyeron cómo los miembros de la comunidad se relacionan con grupos armados, como líderes comunitarios que negocian acuerdos para la reducción de la violencia a nivel local en Yemen, o directores de escuelas en Colombia y Honduras que se relacionan con grupos armados para acordar que las escuelas son un lugar donde no se produciría violencia o reclutamiento.

Los enfoques basados en la comunidad requieren **paciencia** y empezar lentamente para hacerlo bien.

-Participante de la mesa redonda

Los participantes estuvieron de acuerdo en que comprender la perspectiva de la comunidad, tanto como sea posible de manera segura, es crucial para medir el riesgo, particularmente para identificar indicadores indirectos informados por las percepciones de riesgo de la comunidad. Reconocer y confrontar la dinámica de poder entre los trabajadores humanitarios y las comunidades afectadas es esencial para asegurar que el análisis comience desde la perspectiva de la comunidad en lugar de permitir que nuestros sesgos y nociones predeterminadas de vulnerabilidad impulsen el análisis de riesgos, la priorización y las estrategias para reducir el riesgo. Los participantes también discutieron formas de apoyar a las comunidades en sus propios esfuerzos para medir y reducir el riesgo, incluido un ejemplo de reuniones comunitarias mensuales donde se identifican y discuten los cambios en el riesgo. Estas sesiones de reflexión comunitaria ayudan a informar las estrategias actuales y futuras en apoyo de la comunidad.

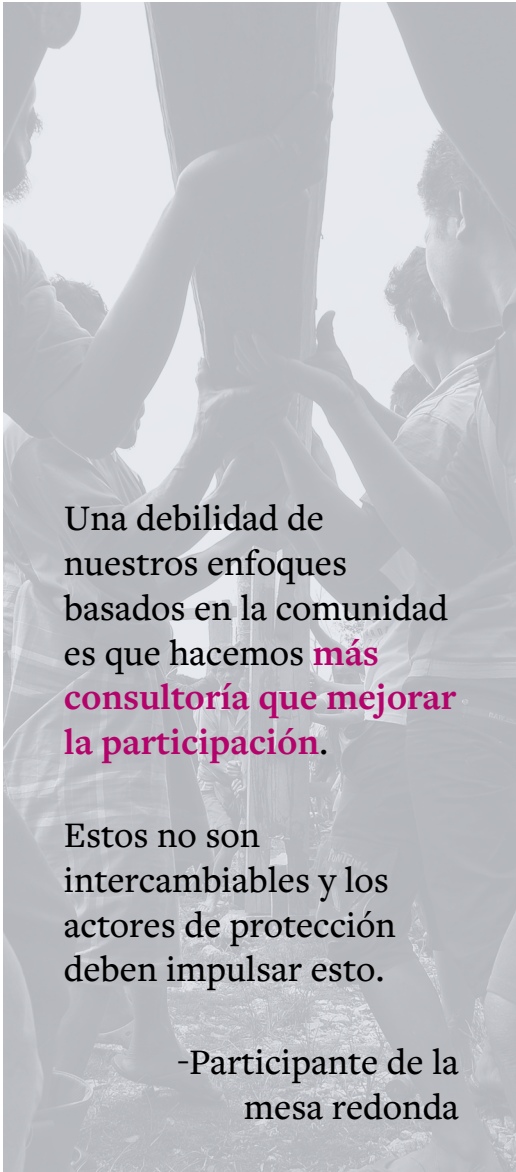
JHABA, una organización de la sociedad civil local en Honduras, que trabaja con jóvenes vinculados a maras o pandillas activos y/o retirados, enfatizó la importancia de comprender la perspectiva de los pandilleros antes de iniciar las intervenciones, incluida la comprensión del proceso de reclutamiento de pandillas y el papel que desempeña la pandilla en la vida de las personas. De manera similar, el Centro para Civiles en Conflicto (CIVIC) en Nigeria ha adoptado un enfoque que centra la experiencia de la comunidad como punto de partida para el análisis, refuerza la organización a nivel comunitario a través de comités de protección y luego los apoya para interactuar directamente con actores armados en las preocupaciones

específicas de protección que tienen y buscar cambios en las prácticas y comportamientos nocivos de los actores armados.

Curiosamente, los participantes reconocieron que, si bien continuaron enfatizando la importancia del liderazgo y el asocio comunitario, esto a menudo se siente como una mera palabrería en lugar de una verdadera inversión en las capacidades de la comunidad para actuar como agentes en la reducción de riesgos. La humildad, la voluntad de escuchar y la atención a las dinámicas de poder se destacaron como críticas. Sin estas, los trabajadores humanitarios pueden no reconocer las estrategias y capacidades comunitarias que ya existen. Se señaló que esto se extiende a la forma en que se trata a las organizaciones nacionales y locales, en particular, que no siempre se respetan sus conocimientos y experiencia únicos.

Un participante argumentó que los enfoques basados en las necesidades crean barreras adicionales y propuso un enfoque alternativo al comenzar el análisis a partir de los activos o capacidades de la comunidad. Las presiones de tiempo que acompañan a la programación humanitaria se señalaron como una barrera. Un participante enfatizó la importancia de la paciencia y comenzar lentamente a invertir genuinamente en la participación de la comunidad, algo que las subvenciones a corto plazo no permiten. Además, algunos donantes requieren descripciones detalladas de las actividades al comienzo de una subvención, lo que puede desalentar la incorporación de prioridades y perspectivas impulsadas por la comunidad durante la implementación del programa. Otro participante reflexionó que el objetivo de comprender a las comunidades debe incorporarse en su cultura organizacional de manera más amplia.

Otro debate durante la mesa redonda se centró en el acceso y la protección y los vínculos entre ambos. Asegurar que el análisis y la acción se basan en las perspectivas de la comunidad también es fundamental en este sentido. Si bien los actores humanitarios a menudo abordan el acceso sobre una base transaccional, y con un fuerte enfoque en nuestro propio acceso a las poblaciones afectadas, cuando se los aborda desde la perspectiva de las personas afectadas y sus derechos en situaciones de conflicto armado, el acceso puede entenderse de manera integral como una protección de las personas. Por ejemplo, la negación persistente del acceso a los recursos y servicios necesarios para la supervivencia (tierra, mercados, redes sociales, servicios de salud, así como servicios humanitarios) puede constituir un esfuerzo para privar o castigar a las personas de manera deliberada y, por lo tanto, debe ser entendido y abordado con miras a cambiar políticas, prácticas y comportamientos nocivos, no simplemente mediante la negociación de permisos para la entrega de asistencia.



Una debilidad de
nuestros enfoques
basados en la comunidad
es que hacemos **más**
consultoría que mejorar
la participación.

Estos no son
intercambiables y los
actores de protección
deben impulsar esto.

-Participante de la
mesa redonda

Flexibilidad y creatividad

Permitir sistemáticamente la flexibilidad y la creatividad en nuestras formas de trabajar, en lugar de tratar de poner la creatividad en capas en un diseño de programa fijo y rígido, resultó ser de vital importancia. Esto significa permitir que los programas ajusten sus enfoques y actividades en respuesta a información emergente o cambios en el contexto y permitir que el personal incorpore nuevas ideas, incluidas las de los propios miembros de la comunidad, en lugar de depender únicamente de actividades predeterminadas.

Las discusiones sobre estrategias comunitarias revelaron vínculos claros con la creatividad: cuando escuchamos lo que las comunidades ya están haciendo y las apoyamos según sea necesario y relevante, esto obliga a alejarse de las nociones preconcebidas y formuladas de lo que debería ser el trabajo de protección. Un participante de Cure Violence compartió una experiencia de Siria, donde un comité de protección comunitaria apoyado por Cure Violence y Nonviolent Peaceforce, en respuesta a los disparos y la violencia ocurridos en los funerales de los combatientes, apoyó la creación de una banda musical. Mediante la negociación con líderes de los distintos actores armados de la zona, se acordó que esta banda tocaría por respeto en lugar de disparar armas. La construcción de relaciones extensas y la confianza y la escucha del conocimiento único de la población local fueron los componentes centrales que llevaron a esta intervención exitosa.

Los participantes discutieron cómo el análisis continuo nos permite adaptar nuestras respuestas a medida que avanzamos. Los métodos informales, como las discusiones de contexto semanales o sentarse con líderes locales o grupos comunitarios a tomar un té o una comida, pueden proporcionar una nueva perspectiva sobre la dinámica y los cambios en el medio ambiente y cómo se manifiestan los problemas de protección. Si bien hay un gran énfasis en la recopilación de datos extensa y rigurosa en el sistema humanitario, cultivar una cultura organizacional que valore el análisis y la reflexión continua puede ser más crítico para la efectividad y adaptabilidad en apoyo de los resultados de protección. Los compromisos regulares y frecuentes con los miembros de la comunidad afectada y otras partes interesadas locales generan confianza, fomentan el papel fundamental y la iniciativa del personal local y profundizan la comprensión contextual en los equipos del programa y los tomadores de decisiones. A su vez, esto respalda una programación más flexible y adaptable, ya que todas las partes interesadas relevantes son parte del proceso y pueden acordar fácilmente cuándo los programas deben adaptarse.

Otro método explorado durante la mesa redonda fue el uso de un **canvas de protección**—Una herramienta para ayudar a los actores a observar rápidamente los componentes del riesgo y luego explorar qué detonantes podrían ser los escenarios mejores, peores y más probables que podrían surgir para un riesgo particular.⁴ Se trata de un enfoque “rápido y sucio” para pensar con anticipación sobre posibles estrategias que podrían implementarse si ciertos escenarios comienzan a materializarse. Tener en cuenta las oportunidades y desafíos de antemano, y revisar continuamente los factores de riesgo que impulsan estos escenarios, respalda la adaptación a los factores de riesgo cambiantes. Aumentar la gama de opciones disponibles para una organización, sin quedarse atascado en planes de contingencia planificados de manera rígida, fomenta un pensamiento y una toma de decisiones más flexibles a medida que cambia el entorno.

⁴ Ver Anexo A para el canvas de protección. Consulte también ACAPS [canvas de análisis](#), que sirvió de base para el canvas de protección. ACAPS da la bienvenida a todos los comentarios sobre la herramienta de lienzo de protección en info@acaps.org.

Las discusiones sobre las relaciones entre acceso y protección también se enfocaron en la necesidad de creatividad, particularmente para comprender las posiciones, intereses y necesidades de un guardián individual o actor armado que controla el acceso a una comunidad, y para generar confianza y relaciones con ellos. Por ejemplo, es posible que las negociaciones deban hablar de normas culturales específicas para defender el acceso humanitario o abordar las limitaciones de acceso específicas. Por ejemplo, un participante explicó cómo el valor compartido de la justicia en Afganistán era crucial para construir un entendimiento colectivo para un mayor diálogo sobre el acceso. En Uganda, los ex niños soldados que mantenían relaciones continuas con grupos rebeldes podían negociar de manera efectiva y segura el acceso a diferentes comunidades completamente aisladas de los trabajadores humanitarios. Estos ejemplos demuestran que las restricciones de acceso, similares a otros riesgos de protección, requieren [análisis de protección continuo y específico del contexto](#) y una disposición para desarrollar estrategias iterativamente a lo largo del tiempo.

Contratar y cultivar las habilidades adecuadas

Todas estas formas de trabajar requieren que el personal, a menudo personal de primera línea, las adopte, quienes son responsables de gran parte del trabajo diario de llevar a cabo programas humanitarios. Los participantes discutieron la importancia de evaluar las habilidades sociales, además de las habilidades técnicas, en la contratación de personal. La construcción de relaciones es fundamental, pero a menudo se le da poca importancia y es difícil de identificar en los procesos de contratación. Algunos participantes enfatizaron que el personal contratado localmente, incluidos los que provienen de las comunidades en las que estamos trabajando, puede ser la mejor fuente de estas habilidades sociales, ya que a menudo tendrán un conocimiento profundo del contexto, disfrutarán de la confianza de los miembros de la comunidad y son los mejores: posicionados para construir relaciones de formas cultural e históricamente apropiadas.

Informes recientes muestran que las organizaciones que invierten en cultivar e incorporar las habilidades adecuadas dentro de sus equipos de manera continua logran un mayor éxito.⁵ Esto incluye ser un solucionador de problemas adaptable, centrado en las personas, flexible y creativo: habilidades y rasgos que deben fomentarse con el tiempo. La escucha y la humildad son habilidades necesarias para asegurar que seamos responsables ante la población afectada, y un participante preguntó cómo podemos incentivar al personal para que sean mejor escuchando. Esto no solo es un desafío de medir, sino que a menudo se ve ensombrecido y superado por el ritmo de las actividades planificadas y los productos que los implementadores deben rastrear e informar. Los gerentes tienen roles particularmente importantes en el cultivo y mantenimiento de este tipo de cultura organizacional y orientación de programación.



La escucha y la humildad son habilidades necesarias para asegurar que somos responsables a la población afectada.

⁵ ALNAP (2019) [Cambio de Mentalidad: Creación de una respuesta humanitaria más flexible; Capítulo 4 Cultura y Gente.](#)

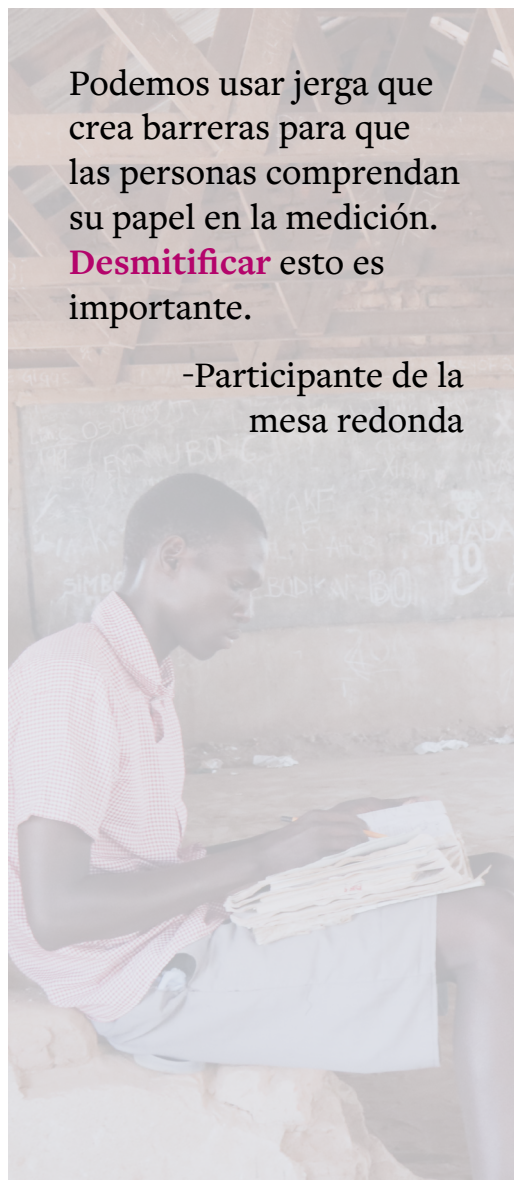
¿Podemos simplificar nuestra forma de trabajar?

Los participantes identificaron la necesidad de simplificar algunas de nuestras formas de trabajo y reducir la hinchazón burocrática que se ha acumulado en el sistema humanitario. Esto requiere herramientas y procesos más prácticos que sean más pertinentes para la reducción de riesgos y, en ocasiones, la voluntad de confiar simplemente en el sentido común. Se considera que la simplificación es especialmente necesaria para el monitoreo y evaluación (M&E). Varios participantes señalaron que algunos de nuestros métodos de medición son demasiado técnicos y que los requisitos de M&E en los últimos años se han expandido dramáticamente, sobrecargando a los equipos de campo. Un participante señaló que cuando sus equipos están tan concentrados en cumplir con requisitos exigentes, a menudo no pueden dar un paso atrás y preguntar si ven un cambio genuino, un desafío del que otros hicieron eco. Durante un ejercicio de estudio de caso sobre medición, los participantes discutieron herramientas simples para medir la reducción del riesgo, enfocándose en comprender la perspectiva de la comunidad, incluido el uso del lenguaje correcto para comunicarse de manera efectiva.⁶

Se señaló que los actores humanitarios tienden a complicar demasiado el proceso de análisis y lo enfocan como algo muy científico y técnico. La experiencia de ACAPS muestra que todo el personal puede realizar análisis, pero es necesario empoderarlos y brindarles herramientas simples para hacerlo. Usando una simple **herramienta de canvas de protección**, los participantes de cada país trabajaron juntos para analizar un riesgo particular e identificar escenarios basados en ese análisis. La retroalimentación de este ejercicio fue que, aunque era simple, les dio a los participantes una idea de los contextos en los que están trabajando y que el canvas de protección era una herramienta que sería útil a nivel de campo. Un participante agregó que el canvas fue útil para pensar en cómo construir un análisis más anticipatorio, que luego sea factible para las agencias en el terreno.

Podemos usar jerga que crea barreras para que las personas comprendan su papel en la medición. **Desmitificar** esto es importante.

-Participante de la mesa redonda



⁶ Vea el documento informativo reciente de RBP Adoptando la Mentalidad del Resultado de Protección: Todos Tenemos un Papel que Desempeñar (disponible en [Inglés](#) y [Español](#)) para mayor discusión.

Mirando hacia afuera para un cambio sistémico

Si bien muchos de los debates de los participantes se centraron en la dinámica interna de sus propias organizaciones y programas, también identificaron formas de trabajo más amplias y sistémicas que deben abordarse. Las discusiones dieron lugar a tres áreas críticas:

1. El papel de **los donantes**.
2. El **sistema humanitario** en general.
3. Cómo tomamos **decisiones**.

La medición fue un área particular en la que los participantes sintieron que los donantes podían contribuir a un cambio positivo. Muchos participantes identificaron que los requisitos de M&E de los donantes contribuyen a una carga de trabajo que distrae de una medición significativa de la reducción del riesgo. Otros comentarios indicaron que los requisitos de los indicadores globales comprometen la creatividad y el conocimiento de las organizaciones locales y que se necesitaba más discusión con los donantes sobre qué cambios se pueden medir de manera realista dentro de los plazos cortos del proyecto. La conversación sobre medición también reflejó un tema amplio de necesidad de una mayor flexibilidad por parte de los donantes. Si bien los participantes reconocieron una amplia gama de políticas de donantes, muchos participantes señalaron la expectativa de los donantes de adherirse rígidamente al diseño original del proyecto, incluso cuando los cambios en el contexto demostraron la necesidad de adaptación. Se considera que los donantes que no se centran principalmente en la presentación de informes centrados en las actividades y los productos respaldan más los resultados de protección y la programación preventiva. Los donantes pueden apoyar formas de trabajo más creativas y flexibles, incluidas las discutidas anteriormente, fomentando un enfoque en el que los resultados deseados y los resultados y actividades para lograr estos resultados se determinen junto con las comunidades, incluido cuándo y cómo los enfoques deben adaptarse. Las políticas y las prácticas de financiación de los donantes también pueden permitir la inversión en estrategias plurianuales, fomentando así inversiones en estrategias comunitarias, análisis continuo, construcción de relaciones y una inversión para abordar problemas más complejos.

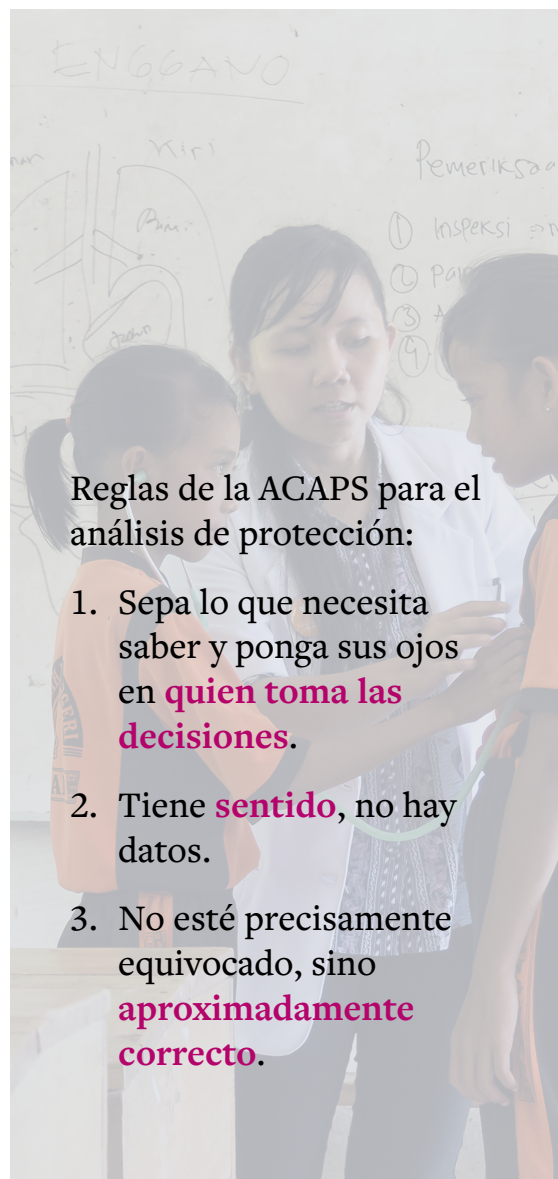
También es fundamental el papel que los gobiernos donantes pueden y deben desempeñar en sus funciones diplomáticas. Por ejemplo, durante el ejercicio de medición, los participantes identificaron la necesidad de contribuciones activas de la comunidad diplomática en la promoción y negociación de alto nivel como parte de una estrategia para reducir la probabilidad de violencia de actores armados no estatales contra civiles. Los participantes también discutieron formas de medir los resultados de tales esfuerzos en función de los cambios en el comportamiento y los niveles de conciencia sobre la base de los compromisos asumidos en los niveles superiores.

Si bien gran parte de la discusión se centró en las formas de trabajar sobre el terreno, los participantes también plantearon la necesidad de considerar los diferentes niveles de intervención de una sola organización o del sistema humanitario en general. Por ejemplo, una agencia compartió cómo su negociación en Nigeria para cambiar la conducta de las fuerzas militares ocurre en múltiples niveles, desde el nivel comunitario hasta el político a nivel nacional. Durante la discusión sobre protección y acceso, los participantes compartieron sus experiencias de negociaciones que abarcan diferentes niveles de respuesta, y algunos compartieron que las negociaciones a nivel local son mucho más eficientes que las de un nivel

superior. Otro tema que surgió en la discusión sobre estrategias comunitarias es la necesidad de vincular las negociaciones a nivel local con los procesos estratégicos del sistema humanitario, incluyendo las estrategias de Protección del Ciclo del Programa Humanitario (HPC) y del Equipo Humanitario de País (HCT).

Un participante señaló que los procesos formales dentro del sistema humanitario no pueden reflejar suficientemente lo que está sucediendo a nivel de la comunidad y preguntó: “¿Cuándo tenemos que apartarnos [de lo que están haciendo las comunidades]?” Otro participante vinculó esto nuevamente con esas dinámicas de poder dentro del sistema humanitario y sugirió que una especie de “complejo de héroe” ha influido en la forma en que pensamos sobre los resultados, donde los que llegan ya saben cuáles deberían ser los resultados. También debemos considerar esos procesos de todo el sistema, incluidos los HPC y los planes de respuesta humanitaria (HRP), y cómo pueden abordarse de manera más orientada a los resultados.

Por último, se enfatizó la toma de decisiones como un componente crítico, especialmente en el análisis de protección. La sesión sobre el análisis de la protección se inició con el argumento de que toda toma de decisiones es intrínsecamente política y, si bien eso incomoda a los trabajadores humanitarios, no podemos apartarnos por completo de ello. El análisis de protección debe considerar los procesos de toma de decisiones y los incentivos de quienes toman las decisiones, a veces aquellos en niveles estratégicos de respuesta y dentro de una organización. Una discusión con los participantes de la sede de la ONG hizo eco de esto. Reflexionaron que a menudo toman decisiones basadas en las realidades políticas y financieras del sector. La forma en que responden al análisis de protección puede basarse en esas presiones internas. Comprender dónde se sienta cada actor en relación con los temas discutidos y las decisiones tomadas puede ayudar a los actores a analizar la información con más determinación.



Reglas de la ACAPS para el análisis de protección:

1. Sepa lo que necesita saber y ponga sus ojos en **quien toma las decisiones**.
2. Tiene **sentido**, no hay datos.
3. No esté precisamente equivocado, sino **aproximadamente correcto**.

Avanzando

A lo largo de la Mesa Redonda, los participantes reflexionaron sobre sus propias formas de trabajar y lo que necesita cambiar, al tiempo que reconocen dónde ya hemos comenzado a mejorar. Muchas de las barreras que se interponen en el camino de un cambio más consistente y sistemático se relacionan con los recursos, la cultura y los sistemas que sustentan e influyen en los programas humanitarios. Si bien los aspectos técnicos del diseño del programa son importantes, se necesita una mayor atención a las formas de trabajo y cómo se obtienen estos recursos, la cultura organizacional e interinstitucional y los incentivos integrados en nuestros sistemas.

La cultura organizacional surgió en numerosas ocasiones cuando los participantes reflexionaron sobre cómo la cultura de su organización influye en cómo se relacionan con las comunidades, realizan análisis de protección y negocian el acceso. En muchos sentidos, la pregunta que resalta es: **¿cómo hacemos esos cambios?** Si bien el liderazgo juega un papel particular en la creación y el mantenimiento de la cultura organizacional, todos podemos moldear la cultura dentro de nuestras esferas de influencia, ya sea un equipo, un sitio de campo o un proyecto.⁷ Es necesario trabajar más para identificar los puntos correctos de influencia (internos y externos) para impulsar cambios y diversificar las formas de trabajo, no solo dentro de nuestras organizaciones, sino también dentro de nuestras asociaciones, coaliciones y mecanismos formales de coordinación.

Crédito de La Foto

Foto de Portada: Jonathan Torgovnik
Pagina 3: Abu Wahed Nurul Momen Talukdar
Pagina 4: Ivan Roma Manukrante
Pagina 6: Carrie Taneyhill
Pagina 7: Joan Letting
Pagina 9: Muhammad Ikhsan

Las fotos están licenciadas bajo la licencia CC BY-NC 4.0.

⁷ Vea el resumen de RBP sobre Recursos, Cultura y Sistemas para explorar esto más a fondo.

CANVAS DE ANÁLISIS DE PROTECCIÓN

Borrador versión 1.0 – Octubre 2020

Antecedentes	Contexto Lo que se sabe de la población en riesgo, los tipos de eventos, los antecedentes históricos para el problema de protección. (3-5 puntos)		
Análisis	Amenaza ¿Qué tipos de amenazas está experimentando la población en riesgo?	Vulnerabilidad ¿Qué hace que la población en riesgo sea vulnerable?	Capacidad ¿Cuáles son las capacidades que la población en riesgo tiene a su disposición que son relevantes a la situación de protección?
Escenario	Escenario Describe con 3-5 puntos la manera más probable en que la situación podría evolucionar	Detonantes ¿Cuáles son los eventos que podrían hacer que esto suceda?	
	El peor de los casos		
	El mejor de los casos		
	El más probable		
Mitigación	Reducir la amenaza Qué Podemos hacer para reducir la amenaza (3-5 puntos)	Reducir la Vulnerabilidad Qué Podemos hacer para reducir la vulnerabilidad (3-5 puntos)	Aumentar la Capacidad Cómo aumentamos la capacidad de la población en riesgo (3-5 puntos)



InterAction.org | [@InterActionOrg](https://twitter.com/InterActionOrg)